



José Ángel Castellanos junto a personas de su equipo en la Biblioteca María Moliner del campus San Francisco. JOSÉ MIGUEL MARCO



Rosa Bolea mantuvo una charla con los medios de comunicación en el Edificio Paraninfo. FRANCISCO JIMÉNEZ

La hora de la verdad para los candidatos a rector

Rosa Bolea y Jose Ángel Castellanos afrontan dos semanas de campaña electoral en la que se recorrerán los campus de la Universidad de Zaragoza y buscarán llegar a los más jóvenes a través de las redes

ZARAGOZA. Llega la hora de la verdad para Rosa Bolea y José Ángel Castellanos, que aspiran a sustituir en el rectorado de la Universidad de Zaragoza a José Antonio Mayoral. Este próximo lunes comienza una campaña electoral que se prolongará durante dos intensas semanas hasta el 16 de marzo. Ambos van a recorrerse los campus de la Comunidad desgranando sus propuestas con los distintos colectivos de la comunidad educativa, lo que supone una apretada agenda con entre dos y hasta cuatro visitas diarias. Un papel fundamental van a jugar las redes sociales, donde se libraré la batalla con mensajes de impacto para intentar llegar a los más jóvenes.

El lunes darán a conocer con detalle sus programas, de los que hasta ahora solo han difundido las líneas maestras, y desvelarán sus

equipos. Ambos se han rodeado en las últimas apariciones de personas afines que les apoyan.

La puesta en escena del inicio de esta carrera rectoral tiene su lectura y ambos anuncian «sorpresas» para ese momento. Castellanos, vicerrector en funciones de Política Académica y catedrático de Ingeniería de Sistemas y Automática desde 2020, prefiere jugar en casa y lo hará en el edificio Betancourt de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura (EINA), de la que fue director.

A la misma hora, Bolea, vicerrectora en funciones de Política Científica y catedrática en Sanidad Animal, estará en la Facultad de Filosofía y Letras. Un guiño al papel que tienen que jugar las Humanidades en una sociedad hiperdigitalizada y tecnológica, y también a algunas de las personas afines a su candidatura.

Los dos aspirantes protagonizaron ayer sendos encuentros con los medios de comunicación. Castellanos eligió el salón de actos de la Biblioteca María Moliner y compareció junto a un grupo de personas que le acompañan en este proyecto. Bajo el enfoque de diseñar una futura Unizar 2050, plantea un proyecto de largo recorrido en el que también hay que resolver «los problemas de las personas en el día a día», dijo.

Su planteamiento se materializa en nueve líneas estratégicas: vida universitaria, salud y bienestar; comunicación, divulgación y cultura y patrimonio; personal de la universidad; formación y calidad para todas las personas; investigación y transferencia de conocimiento; campus físicos, digitales e interconectados; internacionalización y alianzas europeas y gobernanza, calidad y planifi-

cación económica y estratégica. Estas se concretan en 36 objetivos y 346 acciones concretas.

Castellanos abogó por una orientación universitaria que vaya más allá del alumnado y una formación «dinámica y flexible» con mayor «integración» entre los grados y la formación continuada.

Para este acto de precampaña, Bolea, que aspira a convertirse en la primera rectora del organismo académico, optó por una charla en el Edificio Paraninfo. Además de «cuidar y reconocer» a la comunidad universitaria, puso el foco en «fortalecer la reputación y el posicionamiento internacional» de la Universidad.

Habló de la necesidad de «flexibilizar» la oferta académica, principalmente con másteres y microcredenciales, y la creación de «grados abiertos» siguiendo el modelo de países como Inglaterra. También planteó la acreditación de «competencias blandas», más allá de las titulaciones, que adquieren los estudiantes y que «les pueden ayudar en el mercado laboral».

La investigación de vanguardia y la colaboración con el sector empresarial y social son otras de sus prioridades, además de acometer una «digitalización completa» del sistema de la Universidad para que «la gestión sea más fácil y agilizar la carga burocrática». Comienza la cuenta atrás para la llamada a las urnas del 18 de marzo.

S. CAMPO